

Bloc de notas



El último soplo de rebeldía estética de Jean Legrand

Doble fuga de amor y muerte, una *nouvelle* recuperada del escritor amigo de Queneau y Michaux que eligió el ostracismo



LUIS M. ALONSO

En la literatura hay grandes y pequeños clásicos. Por su volumen portátil, **Doble fuga de amor y muerte** figuraría entre los segundos. Se trata de una *nouvelle* con poco más de 50 páginas y de una intensidad inversamente proporcional al tiempo que lleva leerlas y el inmenso placer que produce el eco de algunos de sus párrafos que merecen ser repetidos masticando incluso las palabras. Con su autor, **Jean Legrand** (1910-1982), sucede al contrario que con otro tipo de descubrimientos tardíos. Uno, a veces, ha leído cosas que llegan a sus manos sin apenas presentirlas, de escritores de los que jamás oyó hablar. En el caso de Legrand: el presentimiento existe, es un escritor mitificado por otros, conocido por haber renunciado a la notoriedad y por un malditismo gris que le llevó a publicar textos de lucha de **George Bataille** y **Benjamin Péret**, mantener el aprecio de **Raymond Queneau** y **Henri Michaux** y a olvidarse de sí mismo como creador durante más de treinta años, hasta su muerte. No hace todavía demasiado, Francia, gracias al editor **Philippe Blanchon**, empezó a recuperar parte de su obra olvidada, como en el caso de La Nerthe con **Double Fugue d'Amour et de Mort**, que Periférica, ha estado al tanto para traducir por primera vez al español.

Legrand nació en Montpellier donde se retiró a principios de los cincuenta del siglo pasado, después de haberse dado a conocer en la década anterior con una trilogía (**Journal de Jacques**, **Jacques ou L'homme possible** y **Aurette y Jacques**) y de haber promovido un pequeño movimiento literario, el sensorialismo, del que apenas queda rastro que permita interesarse por él. Era una vertiente del posmodernismo en una época donde encasillarse o significarse era obligado. Estudio impresión y se dedicó a ella para ganarse la vida difundiendo sus textos y los de sus amigos. Como editor sería el encargado, posteriormente, de que vieran la luz colecciones como *Le grain terrestre* y *Dauphine*, que desempeñaron una importante labor divulgativa. Desde los primeros tiempos de militante de la extrema izquierda, su trabajo como impresor, el "Groupe Brunet", el pequeño revuelo que supuso el apadrinamiento del movimiento sensorialista, la participación en *Cahiers de la Pléiade*, y hasta el éxito de su trilogía, Legrand desplegó suficiente actividad como para ser considerado un hombre de letras dispuesto a plantar batalla. Sin embargo, a partir de 1950 rompe bruscamente con la vida parisina, de re-

rente desaparece y se refugia en un mas del Languedoc. A partir de entonces el ostracismo, se ocultó detrás de un velo que sólo destaparía en ocasiones esporádicas. En los sesenta, un amigo le ofreció la oportunidad de ver publicado un modesto texto autobiográfico (**Composition**) sobre los años de juventud en Montpellier. El hecho de volver a recordar la ciudad en la que por primera vez abrió los ojos a la vida y el campo, en sus inmediaciones, donde se había retirado, le hizo aceptar el ofrecimiento. Más allá, la absoluta renuncia.

No hay mucho que extenderse sobre **Doble fuga de amor y muerte** y su breve sinopsis: trasladar el encantamiento de sus palabras resulta imposible. Un hombre y una mujer se conocen, con el trasfondo de una guerra, y se instalan lejos de la ciudad, en el campo. Su relación entre el dolor, la angustia y el éxtasis muestra mejor que cualquier otra descripción la violencia trágica que se desata a su alrededor. Con la lectura salta la tentación de acudir a los versos de los cantos de **Leopardi** en **El primo amore**, donde el poeta de Recanati dejó escrito: "Vuelve a mi mente el día en que la lucha sentí de amor primero y yo me dije: ¡Ay de mí, si es amor, cuánto esto me angustia!". Del nacimiento de la pasión entre **Ange** y **Nin**, los protagonistas de la novela de Legrand, surge probablemente la fuerza estética con que se enfrentan a la agresión del mundo que les rodea.

Leer esta vigorosa novelita no les llevará demasiado tiempo y les proporcionará, en cambio, verdad literaria.



Doble fuga de amor y muerte

JEAN LEGRAND
Periférica, 2016, 54
páginas, 10,50 euros

Tinta fresca

Miedo a Nube Roja

La fascinante vida del gran jefe indio que derrotó al Ejército de EE UU



TINO PERTIERRA

He aquí un libro extraordinario. La historia jamás contada del gran jefe sioux **Nube Roja**: el indio americano que hizo historia al ser el primero (y el último) que derrotó al Ejército de EE UU en una guerra forzando al gobierno de Washington a firmar la paz aceptando los términos impuestos por el enemigo. En los años en los que el poder de Nube Roja era inmenso, los sioux llegaron a tener un territorio gigantesco y un Ejército de miles de guerreros temibles. En 1868, tras dos años de guerrillas devastadoras, este líder sioux de la tribu oglala consiguió blindar durante casi una década **Pahá Sapa**, es decir, **El corazón de todo lo existente**, como eran conocidas las colinas Black de Dakota del Sur y Wyoming, la sagrada cuna ancestral y "capital" de las Grandes Praderas. Dos años antes, Nube Roja había derrotado (con abrumadora superioridad numérica) a los soldados del capitán **William Fetterman** en una masacre que conmocionó a Washington.

A pesar de la trascendencia de su figura, Nube Roja es casi un desconocido, laguna histórica que **El corazón de todo lo existente** intenta llenar con resultados admirables. El redescubrimiento de una autobiografía perdida (1893) y la investigación de **Bob Drury** y **Tom Clavin** permiten conocer mejor a una figura fascinante que interesará especialmente a los buenos aficionados a la historia del Lejano Oeste, con personajes como el general **William T. Sherman**, el explorador **John Bozeman** o legendario **Caballo Loco**, un "alumno" de Nube Roja al que el cine dio más popularidad que al maestro, cuyo "plácido" final en la cama superados los ochenta años, tras haber demostrado una astucia política asombrosa, contrasta con su ascenso en la jerarquía india, llegando a crear un Ejército de cuatro mil guerreros procedentes de distintas tribus y tan poco dadas a colaborar entre ellas como la cheyenne y la arapahoe. Además, Nube Roja dio a su ferocidad conocida un elemento estratégico para compensar el poder de los blancos. Hasta llegar a la cumbre, este huérfano, nacido en 1822, fue subiendo peldaños derrotando a decenas de enemigos en duelo cuerpo a cuerpo, y mostrando tanto carisma como crueldad. El libro, con todo, no se limita a ser una biografía un líder que comprendió, al entrar en contacto con los poderes del Este, que el hombre blanco era demasiado poderoso para combatirlo durante mucho tiempo, sino que ofrece un retrato ponderado, riguroso y extraordinariamente ameno de una parte de la historia norteamericana que el cine y la literatura han abordado casi siempre desde posiciones muy parciales. Eso significa que se exponen tanto las barbaridades del hombre blanco como las de los indios.

El 4 de julio de 1903, Nube Roja, con 82 años y casi ciego, dio su último discurso público ante una congregación de dakotas: "Mi sol se pone. Mi día ha llegado. La oscuridad se cierne sobre mí (...) El Gran Espíritu nos hizo, a los indios, y nos dio esta tierra en la que vivimos (...) Eramos libres como el viento, y, al igual que el águila, no atendíamos a las órdenes del hombre". Nube Roja murió el 10 de diciembre. La noticia ocupó las portadas de la prensa. Su tumba está en la reserva de Pine Ridge. Sobre una colina. En los días despejados "casi se alcanza a ver Pahá Sapa".



El corazón de todo lo existente

BOB DRURY, TOM CLAVIN
Capitán Swing, 25 euros